

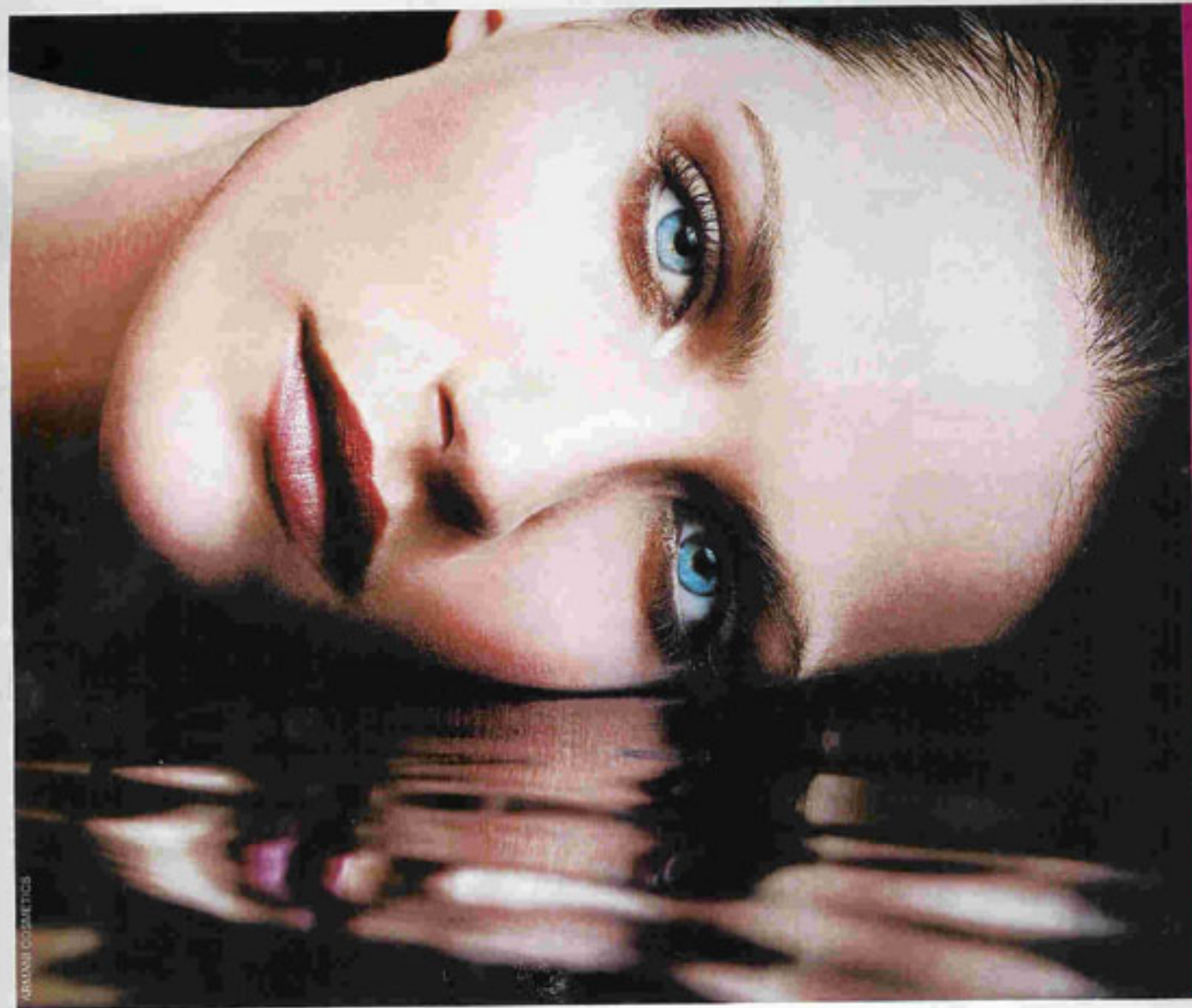
El 'lifting' del siglo XXI

Rejuvenecer a través de la radiofrecuencia

Como tantos otros avances médicos, este descubrimiento se produjo como efecto secundario de otro tipo de tratamiento. Todo comenzó cuando el cirujano plástico estadounidense doctor Edward Knowlton, que usaba la radiofrecuencia para cauterizar el tejido durante las intervenciones de cirugía, se planteó si ésta podría servir también para mejorar la piel envejecida. El mayor problema residía en la manera de conseguir aplicar esa técnica

Este innovador tratamiento se caracteriza por la producción de efectos inmediatos y duraderos y, además, no es invasivo

sin quemar el tejido. Desarrolló entonces un aparato, al que llamó *Thermage* que comenzó a utilizarse en período de prácticas en 1995, hasta que obtuvo la aprobación de la Agencia Federal del Medicamento Estadounidense, la FDA. Y en menos de diez años, después de apenas cuatro de uso en el mercado, este revolucionario aparato, que más tarde pasó a llamarse *ThermaCool*, se ha convertido en la nueva estrella del rejuvenecimiento facial.



Sus ventajas

El procedimiento *ThermaCool* es un tratamiento no invasivo, ya que no se corta ni se abre la piel, sino que la reafirma desde el interior. Su principal ventaja es que no deja cicatriz alguna y que el período de recuperación es inmediato. La sensación va desde una sencilla percepción de calor a cierto dolor; en cuanto a

bles, aunque también se puede llegar a experimentar un ligero enrojecimiento y, en casos más raros, alguna ampolla ocasional. Como explica la doctora Elvira Ródenas (teléfono 91 458 70 78), una de las profesionales más expertas en radiofrecuencia de nuestro país, "la experiencia nos está enseñando cómo reducir

cedimiento es prácticamente indoloro". El tratamiento dura entre treinta minutos y una hora de tiempo, si bien a veces hace falta otro intervalo similar para que haga efecto la poma anestésica. La doctora Pilar Rodrigo (teléfono 93 393 31 52) aclara: "La gran ventaja es que puede continuar con una vida social normal".

ZONAS DE APLICACIÓN

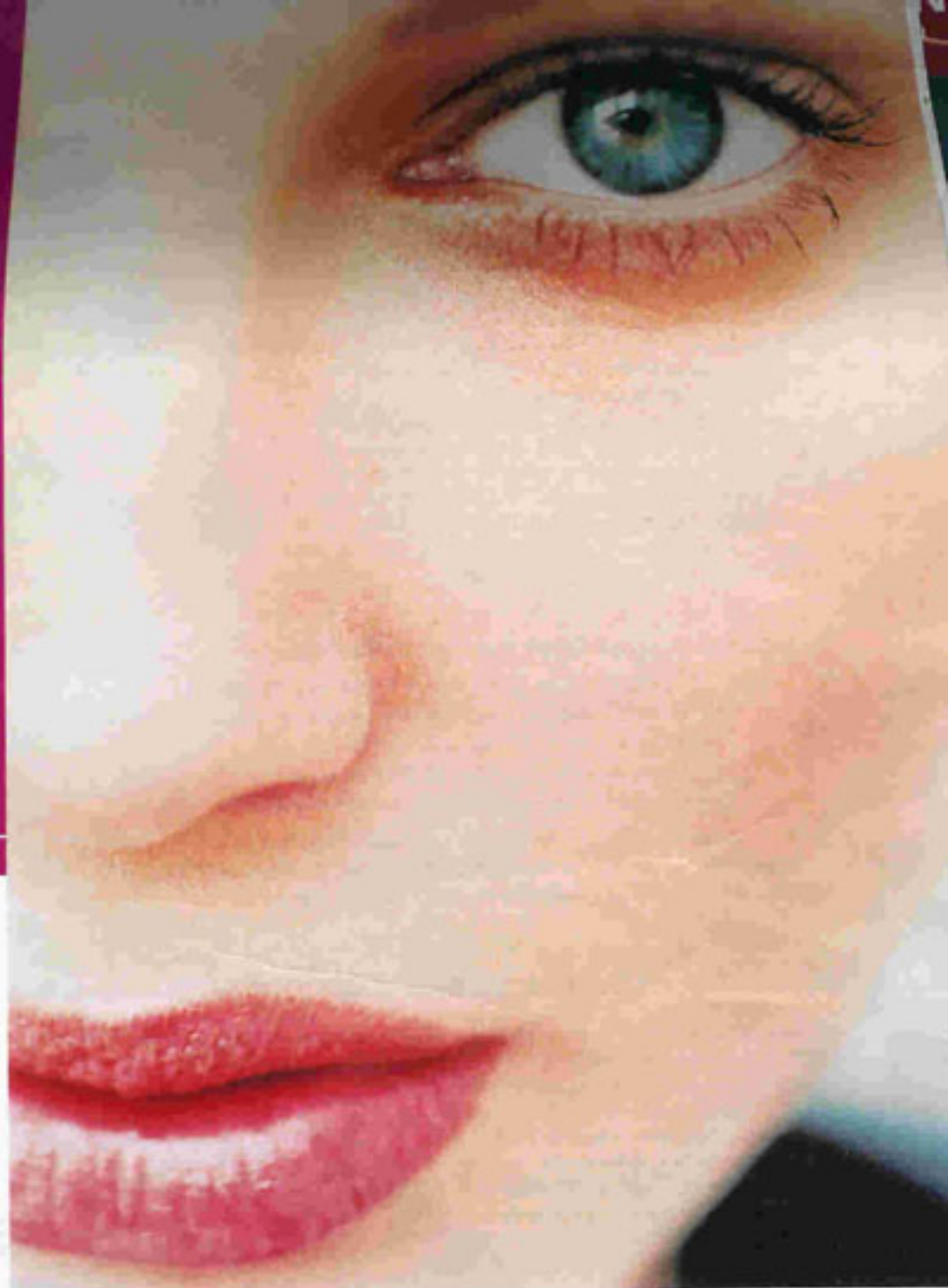
mente se usaba tan sólo en el rostro y cuello (es excelente para reafirmar esta zona a medida que se conoce mejor el tratamiento, se está empezando a utilizar en zonas difíciles de reafirmar, como la interna de los brazos, la de los muslos, el abdomen y el pecho. De nuevo, la doctora Rodríguez alaba el sistema, ya que "los resultados son muy prometedores, más aún teniendo en cuenta que hasta ahora era imposible reafirmar la cara interna de brazos y piernas sin dejar una cicatriz enorme, algo que evita en este momento". Conocer a fondo los secretos de la radiofrecuencia está dando lugar a mejoras casi a la par de la medicina, por ejemplo, tan sólo alrededor de los ojos; gracias al efecto de estiramiento interno, se consigue animar y rejuvenecer la mirada sin necesidad de cirugía.

¿Cuándo le conviene

hacer una cicatriz ni requerir anestesia, la radiofrecuencia es un tratamiento apto para todas las edades, tanto para hombres como para mujeres. Sin embargo, mientras que en unos casos los resultados son sencillamente espectaculares, en otros la firmeza y la definición más que notable, hay otros en los que el progreso es mucho menos apreciable. Depende muy bien la razón, pero parece que depende del estado de la piel. Por ahora, los mejores resultados se están dando en personas con un grado de flacidez de la piel moderada (entre los 30 y 50 años) y en hombres, donde la respuesta es individual. Generalmente, se recomienda una sesión, pero es posible repetir el tratamiento tras haber transcurrido un período de cuatro a seis meses. El precio puede oscilar entre 1.500 y 2.500 euros dependiendo, según cada caso, de la zona a tratar.

Resultados prolongados

Esta técnica aún novedosa, lo cierto es que se sabe con exactitud cuáles son las consecuencias de repetir muchos tratamientos. Por eso, que los resultados duren aproximadamente un año, y los primeros estudios indican que si se aplica en exceso, podría darse una cicatrización en exceso, podría darse una cicatrización en exceso, ya que la energía también calienta las células grasas, lo que podría solucionar los problemas de esta misma sustancia, pero, como se ha comprobado otro tipo de efectos. Tiene a su favor, entre otras cosas, que puede aplicarse en todo tipo de pieles, a diferencia del láser, que no se recomienda para pieles oscuras y no requiere protección



En qué consiste

El aparato de radiofrecuencia se compone básicamente de un cabezal, similar en su forma al de un escáner de un supermercado, capaz de transmitir una alta dosis de energía de forma controlada. Gracias a un filtro especial, se calientan únicamente la dermis y el tejido subcutáneo, que llegan a alcanzar los 60 grados, mientras que la epidermis, es decir, la capa superior, se mantiene a temperatura normal gracias a un sistema de enfriamiento, que evita que se quemara. Con cada aplicación de energía se logra calentar un gran volumen de colágeno, y este calentamiento profundo y uniforme tiene dos efectos. De forma inmediata, el colágeno se contrae y se engrosa, lo que se traduce en una piel visiblemente más firme al momento. Pero, además, se estimula la creación de colágeno nuevo, un proceso gradual que se observa en un plazo de dos a cuatro meses y que es el verdadero responsable de ese "efecto *lifting*".